

# CON LA IGLESIA HEMOS TOPADO

**E**L cardenal Tarancón ha dicho que «la Iglesia quiere ser independiente en la lucha política, pero no puede ser neutral en la defensa de los valores éticos». A todos nos ha hecho mucha gracia la réplica andaluza de pura cepa de Felipe González cuando ha advertido que el PSOE «no quiere participar en el Sínodo de los obispos», lo que ocurre es que este país nuestro es más complicado que una copla andaluza, que ya es decir, con todo el pensamiento de Séneca que son capaces de colocar los andaluces en lo que sólo parece la letra de una «soleá». Sin ir más lejos que un palmo más allá de mi pueblo (no voy a echar toda la crónica a andaluces), nos topamos con Cailanda, patria de Luis Buñuel, que posa por esos mundos internacionales de Dios, y viene a cuento lo de mundos de Dios, de blasfematorio e impío entre las gentes poco dadas a los análisis profundos, mientras que, junto con Bergman, están considerados como los máximos exponentes del cine religioso. Son los dos genios del séptimo arte que, de verdad, se han enfrentado con el abismo infinito de la incógnita de Dios, y es que los españoles, irremediamente, nacemos con Dios puesto, de modo que lo de la broma del Sínodo de los obispos, Felipe, que ha leído a Cervantes, sabe que de verdad se trata de «con la Iglesia hemos topado». No sólo la Iglesia del cardenal Tarancón, la que llevamos puesta, aunque no vayamos a misa y no sepamos rezar el padrenuestro, que creo es una asombrosa declaración de falta de memoria que ha hecho en alguna parte Alfonso Guerra (sabría cantar la «Salve» y el «Bendita sea tu pureza», no se preocupen).

● Cuando la Iglesia, que no quiere saber nada de política, según propia declaración, se lance a la defensa de los valores éticos, saltarán al ruedo todos los políticos defensores de los valores éticos de la Iglesia sin excepción y allá será el llevarnos las sorpresas y el pasar la cuenta y hacer los números, a modo de indicativo, de los hijos de los padres que hoy se sientan en los escaños de las Cortes educados en colegios oficialmente católicos (no hablo de estatales), precisamente en razón de los valores éticos que se supone que se inculcan a sus hijos en esos colegios. Sólo miembros del OPUS, dicen las crónicas que se sientan sesenta en los escaños de derechas e izquierdas y que don Santiago busca uno para el PC con esto del eurocomunismo.

● La Iglesia lleva tantos años practicándola, que nos gana en sabiduría a todos, es un entrenamiento en el que no hay modo de competirle y al «con la Iglesia hemos topado» viene el cardenal y dice «con la ética nos encontraremos» y en este país todavía no hay moral práctica que haya superado en imagen a la moral cristiana. Hasta cuando se hace alusión, positivamente, a la moral de algunos miembros de las doctrinas ácratas se dice, en nuestro país, que «son como los primeros cristianos».

● Y va Peces Barba y dice que él está «preocupado como católico», y una amiga mía me cuenta que cuando a la hija de Tamames la operaban, su papá estaba en la capilla del sanatorio con su abuela, y es que cuando se ha nacido olivo no se dan cebollinos en la cosecha.

● El gran problema de la Iglesia, ante este momento constitucional español, está, a mi entender, en todo lo católicos que somos los españoles, los que practican como los que no practican, y en lo mal que íbamos a aceptar que la Iglesia no estuviese en estos momentos a la altura de los católicos a lo Peces Barba, que van a ser los más exigentes con ella. Es muy oportuno que el cardenal Tarancón haya puesto el índice en los valores éticos, la política necesaria para la defensa de esos valores éticos ya la hará quien la tenga que hacer, ¿de dónde le viene, de lo contrario, la fuerza a los Osorio o los Fernández-Miranda? Lo ideal sería que esa ética sea a tal punto totalmente indiscutible e intemporal (temporal en el sentido de los bienes temporales) que, además de Osorio, la defendiesen otros políticos católicos como Peces Barba, en este momento histórico la Iglesia debe de estar más allá de la democracia cristiana, y los políticos que no son demócratas cristianos tienen el deber de estar lo suficientemente cerca de la Iglesia para que no sea una «secuestrada» de la democracia cristiana en el país de Luis Buñuel.

Pilar NARVIÓN